



UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA

## Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Triennale Interclasse in  
Lingue, Letterature e Mediazione culturale (LTLLM)  
Classe LT-12

Tesina di Laurea

# *Feminismo español en el contexto de la Guerra Civil Española*

Relatore  
Prof. Giovanni Cara

Laureanda  
Anna Fortuna  
n° matr.1137481 / LTLLM

Anno Accademico 2021 / 2022



# **INDICE**

## **INTRODUCCIÓN**

### **CAPÍTULO 1**

La Guerra Civil Española

- 1.1 España en los años Treinta entre la crisis y el Bienio Negro
- 1.2 El triunfo del Frente Popular y el comienzo de la Guerra Civil
- 1.3 Las dos facciones: nacionales vs. republicanos
- 1.4 El rol fundamental de las potencias extranjeras
- 1.5 La derrota del ejército republicano

### **CAPÍTULO 2**

La evolución del Movimiento Feminista y la imagen de la mujer

- 2.1 El feminismo en España durante el periodo de la Guerra Civil
- 2.2 Mujeres Libres

### **CAPÍTULO 3**

*La casa de Bernarda Alba*: el símbolo de la opresión femenina en la España de Federico García Lorca

- 3.1 Resumen de la obra
- 3.2 Los temas conflictuales en *La casa de Bernarda Alba*
- 3.3 La figura de la mujer
- 3.4 Federico García Lorca: entre tradición y vanguardia

### **CAPÍTULO 4**

Camino gráfico de la situación de las mujeres en la época de la Guerra Civil

## **BIBLIOGRAFÍA Y SITOGRAFÍA**

## **RIASSUNTO**

## **RINGRAZIAMENTI**



## INTRODUCCIÓN

El objetivo propuesto en esta tesis es analizar en primer lugar la figura de la mujer y el feminismo durante la Guerra Civil española. Para explicar y comprender mejor el tema elegido, se anexiona la obra teatral *La Casa de Bernarda Alba* del poeta y dramaturgo Federico García Lorca. Esta obra con toda seguridad puede ser considerada como una perfecta metáfora de la mujer opresa que vive en una época y en una sociedad totalmente patriarcal y machista. De hecho, Lorca quiere denunciar no solo la condición de las mujeres sino todas las desigualdades entre las clases sociales.

Las mujeres españolas se encuentran en un mundo lleno de valores arcaicos, atrasados y reaccionarios, y tienen que luchar por sus derechos, su libertad y la igualdad de los sexos.

Con la Guerra Civil española la imagen de la mujer y su representación ha adquirido una nueva dimensión, un notable cambio. Muchas mujeres españolas vieron en la guerra una especie de oportunidad para conseguir su independencia, mostrando su capacidad y potencial.

En el primero capítulo se hablará brevemente de la Guerra Civil, para comprender mejor este período de España. Aunque se pensaba en una rápida campaña militar, la guerra durará casi tres años y causará casi un millón de muertos y miles de exiliados.

En el segundo capítulo se verá con atención cómo la mujer pasó de ser considerada en el período franquista como “ángel del hogar” a lograr su propia igualdad. Luego se tratará el tema fundamental y central de toda la tesis, el movimiento feminista, en particular durante la Guerra Civil española. Se verá cómo se evolucionó este movimiento y cómo, en un periodo histórico tan peculiar y caracterizado especialmente por la opresión de la libertad de expresión, las mujeres han logrado obtener sus derechos y su independencia.

Por fin, en el tercero capítulo se examinará la representación teatral del poeta Federico García Lorca, *La Casa de Bernarda Alba*. Lorca fue un poeta y dramaturgo español nacido a Fuente vaqueros y actualmente es considerado uno de los autores más importantes del teatro español. *La Casa de Bernarda Alba* es una obra de teatro escrita por Lorca, considerada como el símbolo de la opresión femenina en la España de la Guerra

Civil. Esta obra es como el emblema de la capacidad de Lorca de combinar la tradición con la vanguardia. La historia se desarrolla entre el conflicto de Bernarda Alba, una madre tiránica y prepotente, y sus cinco hijas: un conflicto entre la autoridad, los valores del sistema patriarcal y el deseo de libertad, la voluntad de escapar de la opresión.

Finalmente, para concluir este análisis sobre la figura femenina durante la Guerra Civil Española, encontramos un camino gráfico que representa la situación de las mujeres en aquella época con una selección de fotos e imágenes.

# CAPÍTULO 1

## La Guerra Civil Española

Según muchos estudiosos la Guerra Civil Española fue como una especie de ensayo general de la Segunda Guerra Mundial. España ve el conflicto entre las fuerzas armadas que se enfrentarían después de algunos años, así que por un lado Inglaterra, Francia y la Unión Soviética, el alineamiento republicano apoyado por la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), y por el otro Italia, Alemania y Portugal, es decir el bando fascista apoyado por Italia de Mussolini y la Alemania nazi, llamado Tercer Reich.

El país de la Península Ibérica fue, pues, el primer escenario de la lucha armada entre fascismo y antifascismo. Se trató también de una oportunidad para probar y examinar nuevos planteamientos de guerra y nuevas armas de fuego, como los bombardeos contra casas, edificios públicos y calles, provocando centenares de muertos, incluso entre los civiles.

### 1.1 España en los años Treinta entre la crisis y el Bienio Negro

La España de los años treinta, a diferencia de algunas zonas ya industrializadas, atravesó aún una fase que se puede definir de "precapitalismo". En efecto, se podían encontrar los pocos latifundistas a los que se oponían agricultores, obreros y mineros, caracterizados por sus ideas y convicciones socialistas; viceversa, entre la pequeña burguesía se desarrollaron también los movimientos democrático-republicanos y anticlericales.

A principios de los años 30 España se encontró en una crisis revolucionaria, acentuada también por la ingente caída económica global tras el colapso de Wall Street en 1929. El declive de la monarquía se vio marcado por un notable aumento de las luchas en la ciudad y en el campo, a las que la dictadura de Miguel Primo de Rivera no sobrevivió. De hecho, se vio obligado a retrasarse en enero de 1930. Junto con Primo de Rivera, también el rey Alfonso XIII en 1931 se exilió voluntariamente, abandonando su país.

“Las elecciones celebradas el domingo me revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo. [...] Hallaría medios sobrados para mantener mis regias prerrogativas, en eficaz forcejeo con quienes las combaten. Pero, resueltamente, quiero apartarme de cuanto sea lanzar a un compatriota contra otro en fratricida guerra civil. [...] No renuncio a ninguno de mis derechos, porque más que míos son depósito acumulado por la Historia, de cuya custodia ha de pedirme un día cuenta rigurosa. Espero que no habré de volver, pues ello sólo significaría que el pueblo español no es próspero ni feliz.” <sup>1</sup>(Alfonso XIII, 1931)

Más tarde, en abril de 1931, se celebraron las elecciones que ganaron los republicanos y los socialistas, y así nació la llamada Segunda República Española, con Niceto Alcalá-Zamora y Torres como presidente. Esta, sin embargo, tuvo que hacer frente y resolver el crítico patrimonio económico y social del anterior gobierno.

El nuevo régimen republicano y socialista se vio obligado a adoptar una posición contra los grandes capitalistas, la iglesia católica, los latifundistas y los militares. La nueva política aplicó una serie de reformas como la reforma agraria, el saneamiento de las Fuerzas Armadas, la descentralización política del Estado y la minimización de la autoridad política del clero. La nueva orientación política influyó también en los pequeños terratenientes que, a causa del miedo a los secuestros, dejaron de trabajar la tierra, lo que causó serios daños a la economía del país y en consecuencia creció un ambiente de enfrentamiento con las fuerzas de la derecha. El 10 de agosto de 1932 se descubrió un intento de golpe militar en la plaza de Sevilla, denominado la “Sanjurjada”, en nombre de su organizador, el general José Sanjurjo.

La situación se deterioró aún más en 1933, cuando las nuevas elecciones alcanzaron la victoria de las fuerzas de centro derecha. El nuevo gobierno, pues, promueve claramente la derecha católica, es decir, los conservadores católicos de la CEDA<sup>2</sup> y los grandes terratenientes. Contra el nuevo gobierno estalló una serie de insurrecciones anarquistas entre la población: hubo asaltos a los cuarteles y huelgas particularmente violentas, en Madrid y en Barcelona los jornaleros salieron a la calle.

En octubre de 1933, el hijo de Primo de Rivera, José Primo de Rivera, instituyó la Falange española, un movimiento político de tipo fascista inspirado en Mussolini.

---

<sup>1</sup> Un fragmento del Manifiesto de despedida del rey Alfonso XIII de España. La fecha es el 13 de abril de 1931, un día después de celebradas las elecciones municipales en que las candidaturas republicanas han resultado ganadoras en las principales ciudades españolas. Su autor es el rey Alfonso XIII, hijo y sucesor de Alfonso XII. ABC, 15 de abril de 1931.

<sup>2</sup> La Confederación Española de Derechos Autónomos (CEDA) fue una coalición española de partidos católicos y de derecha durante la Segunda República.

Como resultado, hubo una vuelta al poder de los conservadores, y todo esto generó el llamado "bienio negro" (1933-1935) en el que se retiraron todas las reformas realizadas durante los años anteriores.

## **1.2 El triunfo del Frente Popular y el comienzo de la Guerra Civil**

Con este punto de inflexión, las elecciones de febrero de 1936 vieron la victoria del Frente Popular, un partido político ideado por Manuel Azaña y compuesto por diversas organizaciones de izquierda, como los republicanos, los socialistas, los comunistas y algunos de los anarquistas.

La situación se deterioró cuando el 17 de julio de 1936 hubo una revuelta militar en Marruecos (español) y en pocos días la insurrección se extendió por todo el país. Los nacionalistas esperaban obtener rápidamente el dominio de la capital española y de las principales ciudades. Fue el comienzo de una larga guerra civil, que también tuvo consecuencias importantes en el plano internacional. Los rebeldes consiguieron el control en Navarra, Galicia y Nueva Castilla y conquistaron en Andalucía, Cádiz, Córdoba y Sevilla. Pero en cuanto a la capital, a Valencia y a Barcelona, fracasaron en su intento y las ciudades permanecieron en manos de la España Republicana.

## **1.3 Las dos facciones: nacionales vs. republicanos**

España estaba atravesando una condición de grave desigualdad social. Todo esto contribuyó a alimentar en la población un sentido de rebelión y revolución general: en el norte se organizó el movimiento obrero alrededor de los grandes industriales del país, la industria siderúrgica de País Vasco y la industria textil de Cataluña; en el sur la gente del campo y los braceros se vuelven contra los grandes terratenientes. Además, en estas mismas regiones un fuerte anticlericalismo empieza a difundirse entre las clases urbanas, y por otro lado se afirma un movimiento nacionalista que quiere la autonomía con respecto al gobierno de Madrid. España estaba dividida en dos: por una parte, los nacionalistas y por otra los republicanos. Al gobierno nacional lo apoyaron los obreros, es decir

socialistas, anarquistas y comunistas, buena parte de las clases medias y muchos intelectuales, los liberales y los progresistas. Por contra a los nacionales los apoyaron los latifundistas, la iglesia (que llamará “cruzada” a la guerra) y los monárquicos, ósea los conservadores.

#### **1.4 El rol fundamental de las potencias extranjeras**

La intervención extranjera durante la Guerra Civil fue fundamental. Ambos bandos necesitaron ayuda internacional. La Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini proporcionaron a las tropas del general Francisco Franco asistencia durante toda la guerra (1936-1939) y un importante apoyo en armas. Portugal garantizó a Franco muchas ayudas armadas, garantizando la seguridad y la protección de las fronteras con los territorios ocupados por los rebeldes. La República obtuvo la ayuda por la Unión Soviética, con el envío de armas y la formación de la organización de las Brigadas Internacionales, es decir miles de voluntarios provenientes de países distintos y armados de gran entusiasmo. Entre ellos se podían también contar escritores famosos como Malraux, Orwell y Hemingway. En noviembre de 1936, bajo la dirección del general ruso Kléber, las Brigadas Internacionales desempeñaron un rol decisivo en la defensa de la capital de Madrid, rechazando el ataque de los franquistas. Las grandes democracias occidentales, como Francia e Inglaterra, crearon un pacto de no intervención en agosto de 1936 y durante la guerra civil se mantuvieron neutrales. En realidad, el pacto de no intervención fue una farsa, porque mientras tanto los nacionales siguieron recibiendo apoyo y armas de Alemania e Italia, los republicanos aparecieron cada vez más frágiles y aislados.

#### **1.5 La derrota del ejército republicano**

La República duró casi dos años, pero en marzo de 1938 hubo un importante ataque de los nacionalistas que hizo retroceder a los republicanos dividiendo en dos su territorio. El 26 de enero de 1939 cayó Barcelona, el núcleo fundamental de la resistencia. A los principios de febrero el gobierno, la población y el ejército republicano intentaron de

huir a Francia, donde al llegar encontraron asilo y fueron internados en campos de concentración.

La guerra estaba a punto de terminar cuando Inglaterra y Francia reconocieron al gobierno del general Francisco Franco, que también fue llamado “Generalísimo o Caudillo de España por la gracia de Dios”. Mientras tanto el presidente republicano Azaña renunció como jefe del gobierno. El 28 de marzo el general Franco entró en Madrid y anunció la rendición del ejército republicano y el final de la guerra civil. Después de tres años de violentos combates, en 1939, el general Franco logró imponer su dictadura.

## **1.6 Consecuencias de la guerra civil española**

Toda la guerra civil española sin duda bajó el nivel de civilización de la sociedad y provocó una serie de muertes que fueron condenadas como muertes políticas. El gobierno de Francisco Franco no buscó el acercamiento con los españoles que habían ayudado en la defensa de la República, en contra encarceló y procesó a 200.000 personas. Los juicios dieron lugar a miles de ejecuciones. Se estiman más de 50.000 fusilados, la mayoría de ellos antes de 1943. Un número espantoso que demuestra el auténtica voluntad de aniquilar al enemigo. La victoria de las tropas nacionalistas más allá de la instauración del franquismo, determinó también la llamada “Retirada”, es decir, un fenómeno de emigración masiva de los combatientes y antifascistas de la guerra civil. Un gran número de españoles se vieron forzados a huir de su país. Muchos artistas e intelectuales españoles fueron asesinados por los nacionalistas o por los republicanos, como Federico García Lorca, uno de los más grandes poetas y dramaturgos españoles. Así como muchos artistas españoles de la corriente literaria de la "generación española de 1927" se vieron obligados al exilio, como Picasso, Miró, Buñuel, Rafael Alberti y muchos otros.

Además de todo esto el país permaneció dividido entre vencedores y vencidos, convicción que se transmitirá también y por desgracia a las generaciones futuras. Asimismo, la España franquista no participará en la Segunda Guerra Mundial, ya que aún se ve afectada por el daño económico que ha causado la guerra civil. Por tanto, la guerra civil española no sólo no ha resuelto nada, sino que también ha provocado una grave caída económica del país, que tardó décadas en recuperarse.



## **CAPÍTULO 2**

### **La evolución del Movimiento Feminista y la imagen de la mujer**

#### **2.1 El feminismo en España durante el periodo de la Guerra Civil**

Durante los años 20 en España la condición de la mujer era firme según el modelo del siglo XIX. Las mujeres estaban totalmente ausentes de la vida política, cultural y social, estaban subordinadas a la voluntad de los hombres de casa, eran totalmente limitadas en toda capacidad de decisión en todos los contextos y paradójicamente estaban protegidas por las instituciones religiosas que se garantizaban mantenerlas a salvo, en cuanto eran consideradas verdaderos “ángeles de casa”, o sea que debían permanecer escondidas en un papel, exclusivamente de madre y esposa.

Posteriormente, las mujeres obtuvieron el estatus de ciudadanas con un conjunto de derechos y obligaciones, tras la promulgación de la Segunda República y la aceptación de la Constitución en 1931. En particular, en la Constitución se incluyó la igualdad de los sexos, rechazando jurídicamente cualquier tipo de discriminación o desigualdad. Así pues, mujeres y hombres podían ejercer su derecho de voto a los 23 años y disfrutaban de la posibilidad de acceder a cualquier tipo de trabajo público.

En comparación con otras democracias parlamentarias de la época, España era considerada líder. En efecto, no por casualidad en 1932 se acogió y promulgó la ley sobre el divorcio, que se refería también al divorcio de común acuerdo entre los cónyuges o a través de la solicitud de uno de ellos. Además, durante esos años, una de las prioridades absolutas de las organizaciones femeninas fue la de gestionar el problema de la prostitución y, en consecuencia, elaboraron una reforma sexual que preveía el aborto y la asistencia médica sanitaria gratuita.

La polémica sobre el trabajo asalariado de las mujeres se ha extendido en estos años entre los diferentes sectores de opinión y entre las diferentes fuerzas políticas. La

posición dominante era la de mostrarse contraria a las actividades remuneradas de las mujeres fuera de casa, sobre todo si se trataba de mujeres casadas.

Además, la reforma de la educación que adoptó la Segunda República aseguró la formación de escuelas, tanto infantiles como elementales, que elevaron la tasa de analfabetismo al 24,4% para los hombres y al 39,4% para las mujeres.

Por lo tanto, se podía ver que, durante la Segunda República de los años 30, la condición social de las mujeres se había mejorado y ampliado mucho. La lucha de las mujeres para sostener y declarar el principio de igualdad de género, el derecho a la formación escolar y al trabajo, constituyó el punto de partida que facilitó el incremento y la intensificación del feminismo y la presencia de las mujeres en la vida pública y política. El feminismo español adquirió un carácter social a finales del siglo XIX, ya que se pedían derechos sociales.

A pesar de todas las reformas emprendidas por el gobierno republicano, seguía existiendo, de hecho, un modelo de feminidad que consideraba ante todo a las mujeres como madres y “ángeles de la casa”. Esta concepción hacía ciertamente difícil el camino de las reformas republicanas igualitarias, y obstaculizaba la introducción de las mujeres en la vida pública y la consolidación en el terreno de la política, de la cultura y del trabajo en plena equidad con los hombres.

Con la Guerra Civil Española todo cambió. La vida de las mujeres se transformó. Durante la guerra las mujeres españolas pasaron de una condición de sumisión del siglo XIX a ser protagonistas de un escenario totalmente nuevo. Muchas fueron las mujeres que vieron la guerra civil como una salvación, a pesar de las difíciles condiciones de vida. Vivieron la guerra como una experiencia emocionante, que les dio una mayor autonomía de decisión y movimiento en una sociedad española todavía muy atrasada. En este período histórico de gran impacto, la imagen de la mujer y su representación adquirieron una nueva dimensión.

Uno de los primeros logros para las mujeres fue la libertad de elegir cómo vestirse. El llamado “Moño Azul”<sup>3</sup> es decir, el traje de obrero se convertía en el emblema de la

---

<sup>3</sup> El Mono Azul era la revista del Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura durante la Guerra, cuya primera publicación apareció el 27 de agosto de 1936. El contenido de este folleto era muy variado. El nombre de este folleto, que tenía siempre un contenido muy variado, fue tomado del traje de los milicianos en guerra.

revolución y un instrumento para la emancipación femenina, en cuanto hacía iguales exteriormente hombres y mujeres, unidos por la voluntad de derrotar al fascismo.

Las mujeres españolas se activaron intensamente en la lucha contra el fascismo. Algunas de ellas a través del trabajo voluntario ayudaron a los soldados a abastecerse de uniformes y de todo el equipo esencial para la guerra. Otras tomaron parte activa en la guerra como milicias, combatiendo. Otras aún curaron a los heridos y construyeron barreras para protegerse.

En cuanto a la emancipación femenina, dos factores que se consideraron fundamentales para alcanzar esta última fueron la educación y la cultura. Muchos grupos de mujeres abordaron la cuestión problemática del analfabetismo. Las mujeres más educadas y cultas dieron clases y diseñaron actividades artísticas y culturales, así como servicios de biblioteca para adultos, dando a todos la oportunidad de aprender y de redimirse. La educación y la formación cultural y artística de las mujeres fueron importantes resultados del movimiento femenino durante la revolución española y durante la guerra. Además, muchas asociaciones de mujeres pidieron también que las mujeres tuvieran derecho a una formación profesional y a un trabajo remunerado y seguro, en las mismas condiciones que los hombres.

Así, las mujeres españolas lograron imponer su voz. Expresaron públicamente sus opiniones sobre la guerra, la política, el feminismo y las necesidades y derechos de las mujeres. Publicaron numerosas revistas y publicaciones como: *Muchachas*, *Mujeres*, *Emancipación*, *Noies Muchachas*, *Mujeres Libres*, *Companya*, *Pasionaria* y *Trabajadora*.

Estas publicaciones demostraban que las mujeres tenían una gran capacidad de organizarse con iniciativas de carácter cultural y comunicativo. En muchos casos lograron elaborar por sí mismas un programa político para obtener derechos y participación política.

La movilización femenina amplió los límites de las esferas pública y privada y redefinió las fronteras de la domesticidad. Las mujeres republicanas abrieron nuevas perspectivas en sus opciones sociales, laborales y personales.

La movilización de las mujeres se caracterizaba por un conjunto de organizaciones de mujeres que reflejaban el escenario político de la España republicana. En efecto,

por un lado, hubo organizaciones comunistas como la AMA<sup>4</sup> y la UDC<sup>5</sup> y las anarquistas de Mujeres Libres y por otro las anticonformistas del POUM<sup>6</sup>. Así, las asociaciones de mujeres marcaron el camino hacia la emancipación de las mujeres, a través de la educación, la participación en la vida política, el trabajo y el reconocimiento de los derechos sociales.

Los intereses de las mujeres republicanas eran, pues, heterogéneos. Las organizaciones comunistas formaron un frente unido con el objetivo inmediato de luchar contra el fascismo. La organización anarquista Mujeres Libres y los disidentes comunistas reconocieron la especificidad de la opresión femenina y la necesidad de una lucha autónoma para superarla.

## 2.2 Mujeres Libres

Todo comenzó en mayo de 1936 cuando en Madrid, por primera vez, se publicó una revista feminista de tipo anarquista, titulada *Mujeres Libres*, portavoz de la homónima fundación Mujeres Libres. Una revista solamente para mujeres, en la que solo escribían las mujeres, a excepción del diseñador del periódico, Baltasar Lobo. La finalidad de las publicaciones era siempre el mismo: preparar a las mujeres para la rebelión y la emancipación, apoyando pensamientos anarquistas. Las principales defensoras del editorial feminista fueron Mercedes Comaposada, Lucia Sánchez Saornil, Soledad Estornach, Amparo Poch y Gascon y muchas otras.

Un extracto del primer número de la revista decía así:

"El propósito es impulsar la acción social de la mujer, dotándola de una visión diferente de las cosas, evitando que su sensibilidad y su cerebro se contaminen con los errores masculinos".  
(Mujeres Libres, 1933-1939)<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> La Asociación de Mujeres Antifascistas (AMA) fue una agrupación feminista y antifascista, creada en 1933 por el Partido Comunista Español.

<sup>5</sup> La Unión de Dones de Catalunya (UDC) es un partido político español creado en 1931.

<sup>6</sup> El Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) fue un partido político marxista, creado en España en 1935. Fue muy activo durante la guerra civil española y sucesivamente fue exiliado y forzado a la ilegalidad por el régimen franquista.

<sup>7</sup> Un extracto tomado de la primera publicación de *Mujeres Libres*, revista de la organización anarquista femenina Mujeres Libres. Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid (1936-1938).

Mujeres libres fue una de las asociaciones más conocidas durante la Guerra Civil española. La organización nació con el objetivo de formar y difundir la educación y la cultura entre las mujeres españolas, en particular entre las militantes libertarias. Su objetivo era luchar por una emancipación femenina precisa basada en la independencia económica. De hecho, esta será la idea constante de sus pensamientos y proyectos. Su convicción y su tenacidad para lograr la emancipación de las mujeres incluso creó tensiones con otras organizaciones de mujeres vinculadas a los partidos políticos. Las mujeres de Mujeres Libres lucharon duramente por toda la Guerra Civil, porque querían ser reconocidas como movimiento libertario español. Lo lograron, pero sólo en parte: sin duda se reconoció su importancia, pero ellas querían más. No querían conformarse con un papel secundario dentro del movimiento. Eran, sin duda, mujeres progresistas y decididas que querían dar poder a las mujeres españolas.

Como ya se ha visto, en España las mujeres antes de 1936 en comparación con los hombres estaban claramente desiguales. En el ámbito de la vida laboral, las mujeres se veían sometidas a malas condiciones de trabajo, tenían una retribución invariablemente más baja al de los hombres, aunque realizaban el mismo trabajo, y tenían que trabajar en puestos de trabajo con insuficientes instalaciones sanitarias. El índice de alfabetización en España durante este período estaba escaso, tanto para los hombres como para las mujeres, pero sin duda mucho menor para las mujeres. En 1930 el porcentaje de analfabetismo de mujer llegó al 30% en el País Vasco e incluso al 60% en el sur de España. En efecto el analfabetismo ha obstaculizado, para las mujeres de la clase obrera, la implicación política y la movilidad social. Además, la gran parte de las mujeres estaban confinadas a la esfera doméstica. En general, las mujeres eran las principales responsables de la educación de sus hijos y la mayoría de ellas trabajaba en casa.

La tendencia anárquica estaba comprometida con la equidad de género, proclamando que “los dos sexos serán iguales, tanto en derechos como en obligaciones”.<sup>8</sup> Todavía, en la realidad ha habido varias carencias con respecto a este propósito. La naturaleza irregular de la sociedad española ha hecho que las mujeres constituyan una minoridad en la gran parte de los sitios de trabajo, en específico, reprimiendo la posibilidad y la

---

<sup>8</sup> Martha Ackelsberg. *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Ed. Virus Memoria, Barcelona 1999.

competencia de las mujeres para intervenir en la CNT<sup>9</sup>. Incluso donde las mujeres representaban a la mayoría, no se organizaban, se las percibía como huelguistas potenciales.

Una de las razones por las que las creencias masculinas siguieron siendo tan relevantes fue el hecho de que Pierre-Joseph Proudhon, considerado por muchos como el padre del anarquismo, había afirmado expresamente en sus documentaciones que, incluso después de la insurrección, las mujeres estaban más limitadas y subordinadas y que las mujeres tenían que preservar sus papeles domésticos.

Sara Berenguer y Pepita Carpeña informaron que habían visto y asistido a varios episodios de sexismo incluso dentro de los grupos juveniles de FIJL<sup>10</sup>, que han sido una especie de punto origen de este comportamiento. Después de todo esto, las mujeres comenzaron a discutir el tema y así nació la organización Mujeres Libres.

En 1934 se formó en Barcelona un grupo similar pero desapegado, el Grupo Cultural Femenino, fundado por miembros de la CNT, como Soledad Estorach, en un intento de implicar a las mujeres en movimiento anarquista. A finales de 1936, los dos grupos se unieron y decidieron llamarse Agrupación Mujeres Libres. Con los años, se constituyeron numerosas secciones adicionales de Mujeres Libres en todo el país, pero permanecieron independientes. Más tarde, en 1937 se creó una federación nacional, en la que participaban 90 grupos de Mujeres Libres. En tanto que el movimiento se desarrollaba, en el verano de 1938 llegó al número de 30.000 miembros.

En 1935 Lucía Sánchez Saornil y el secretario nacional de la CNT Mariano Rodríguez Vázquez discutieron abiertamente a través de las páginas del editorial *Solidaridad Obrera* sobre la posición de las mujeres dentro del movimiento anarquista. Rodríguez Vázquez estaba a favor del deseo de emancipación femenina, reconociendo pero que muchos hombres tenían una condición de autoridad sobre las mujeres y dando a la revista *Solidaridad Obrera* el poder y la oportunidad de conservar una página a las mujeres cada semana. Sin embargo, Sánchez Saornil ha sido muy crucial y decisivo, argumentando que “la gran mayoría de los compañeros masculinos tienen mentes infectadas con los más

---

<sup>9</sup> La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) es una confederación de sindicatos anarcosindicalista creada en España en 1910.

<sup>10</sup> La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL) fue una organización juvenil anarquista creada en España durante la Segunda República.

típicos prejuicios burgueses.”<sup>11</sup> Vázquez afirmó que los hombres no debían ser acusados por haber preferido y protegido su privilegio y sus derechos ignorando la causa de las mujeres. Esto llevó a Sánchez Saornil a declarar en una publicación su voluntad de crear un diario completo dedicado enteramente a la acción de las mujeres, en lugar de una sola página. El proyecto del diario marcó la presencia completa de la organización Mujeres Libres a la atención pública.

Como su principal exponente, Lucía Sánchez Saornil en 1937 escribió también un himno a las Mujeres Libres, que dice así:

“Puño en alto mujeres de Iberia  
hacia horizontes preñados de luz  
por rutas ardientes,  
los pies en la tierra  
la frente en lo azul.

Afirmando promesas de vida  
desafiamos la tradición  
modelemos la arcilla caliente  
de un mundo que nace del dolor.

¡Qué el pasado se hunda en la nada!  
¡qué nos importa el ayer!  
Queremos escribir de nuevo  
la palabra MUJER.

Puño en alto mujeres del mundo

---

<sup>11</sup> El extracto está tomado de su artículo *La cuestión de la mujer en nuestras filas*, publicado originalmente en el periódico de la CNT, *Solidaridad Obrera*, en 1935 (reimpreso en *Mujeres Libres*, 1936-1939, Barcelona). Sánchez Saornil, 1935.

hacia horizontes preñados de luz,  
por rutas ardientes,  
adelante, adelante,  
de cara a la luz.”<sup>12</sup> (Lucía Sánchez Saornil, 1937)

Las mujeres de Mujeres Libres sostenían en el capitalismo y la abolición del estado. Muchos anarquistas en ese momento creían que la desigualdad de género desaparecería cuando llegara la revolución social y creíamos que era un producto de estas jerarquías económicas. A pesar de todo, dado a sus desventuras dentro de grupos anarquistas dominados por los hombres, las mujeres que fundaron Mujeres Libres empezaron a negar la noción de que el enfrentamiento por la equidad de los sexos estaba subordinada a la más extensa lucha de clases por la equidad económica.

En tanto que Mujeres Libres pensaban que hombres y mujeres estaban iguales, de hecho, rechazaron la marca del feminismo. Esto se debe a que creían que la disparidad de género estaba de inmediato relacionada con la inequidad económica. Creían que la prostitución era una manera de abuso sexual y agresión de las mujeres que se desarrollaba también a causa de las extremas situaciones de pobreza; y, por consiguiente, sus esfuerzos por eliminar la práctica se centraban principalmente en la construcción de viviendas y refugios para las mujeres, más que en su abolición.

Mujeres Libres en comparación con otras organizaciones femeninas de la época en España era único en su género, ya que se comprometía a mantener su autonomía de otras asociaciones similares, como la CNT, la FAI y la FIJL guiadas por hombres solos. Querían conservar su independencia para afrontar lo mejor posible y plenamente los problemas de las mujeres, actuando de forma autónoma hacia la organización y la emancipación de las mujeres.

Los fundamentales propósitos de Mujeres Libres eran la integración y la participación de más mujeres en el movimiento anarquista y el aumento de poder y la mejora de las mujeres dentro de él. Para ello, la organización decidió crear grupos sociales únicamente para mujeres. El nacimiento y el desarrollo de estos grupos ha aumentado

---

<sup>12</sup> Martha Ackelsberg. *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Ed. Virus Memoria, Barcelona 1999.

notablemente la concepción de las mujeres anarquistas y ha potenciado su causa y su finalidad, en particular, dándoles la oportunidad de debatir y examinar las medidas y estrategias para luchar contra la discriminación sexual, tanto a nivel individual como colectivo.

Además, la organización ha divulgado sus ideas a través de la radio, las bibliotecas y algunos tours de propaganda con el fin de favorecer e incentivar su causa. Los coordinadores y luchadores han viajado y viajado por las zonas rurales de España para crear grupos y ayudar a las mujeres en el territorio, invitándolas y animándolas a convertirse y participar y unirse a Mujeres Libres.

Mujeres Libres publicó también una revista femenina suya que se dirigía en particular a las mujeres de la clase obrera, junto con varias ediciones, para preservar informados a sus participantes.

Uno de los puntos centrales en los que Mujeres Libres trató de dar espacio y fuerza a las mujeres estaba en el lugar de trabajo. Puesto que la contribución de las mujeres en la vida laboral y económica se consideraba un factor crucial de su emancipación, crearon grupos de trabajo para ayudar y apoyar a las mujeres a trabajar. Este propósito se vio incrementado por el hecho de que muchos obreros se habían vuelto en militares, por lo que los sindicatos estaban más cómodos contratando a las mujeres por la exigencia, extendiendo también a los programas de educación.

Las mujeres comprometidas en Mujeres Libres han cubierto y colmado las carencias y deficiencias de la economía en diversas áreas. Fundaron grupos y secciones dedicadas a los transportes, a la producción, a los servicios higiénicos, a la metalurgia y al servicio público, junto con “brigadas móviles” que terminaban cualquier trabajo incompleto. Proporcionaron alimentos tanto a las comunidades urbanas como a las milicias y colaboraron para que las 15.000 mujeres que trabajaban en el sector del transporte y la alimentación en las dos ciudades de Madrid y Barcelona se unieran a los sindicatos.

Mujeres Libres ayuda a sostener también el esfuerzo bélico introduciendo una escuela para la formación y la preparación de las enfermeras y creando también una clínica médica, una especie de refugio de emergencia para socorrer y curar a los heridos durante la guerra. Uno de los promotores, la doctora Amparo Poch y Gascón ha utilizado su experiencia para enseñar las diversas prácticas de primeros auxilios avanzados y de obstetricia a las mujeres.

La asociación en Barcelona se ocupaba de un hospital que ofrecía y garantizaba cuidados y asistencia para el parto, el nacimiento y el postparto a las madres, y también proporcionaba educación y formación a todas las mujeres sobre la salud materna e infantil, la sexualidad, incluyendo la planificación de una campaña para promover y fomentar la lactancia materna. En cuanto a los nuevos nacimientos, Mujeres Libres durante la guerra fue apoyada y apoyada por el ministro del gobierno anarquista Federica Montseny. Han contribuido a la legalización del aborto y a la difusión de información sobre el control de los recién nacidos.

Mujeres Libres ha apoyado a los grupos de niños y ha establecido centros de asistencia y apoyo a la infancia en lugares de trabajo industriales y agrícolas. Esta ayuda permitía a las mujeres participar más libremente en el trabajo y en las actividades sindicales, ya que eran las primeras en ocuparse y cuidar de los niños. De este modo, lograron conciliar sus esfuerzos y esfuerzos por mejorar la salud y la educación y la formación de los jóvenes con sus objetivos de emancipación femenina.

Otro propósito fundamental de Mujeres Libres era la educación y el aprendizaje escolar. Crearon una escuela para instruir a las mujeres, sobre todo de la clase obrera, a leer y escribir. En particular, sus programas de educación se centraban en escuelas técnicas y profesionales, ofreciendo también una formación en temas muy específicos.

Siguiendo las ideas machistas y patriarcales de Proudhon, diferentes oponentes al movimiento por los derechos de la mujer en España sostenían que el rol correcto y adecuado de una mujer era ser madre y apoyar a sus maridos en casa, a diferencia de intervenir frontalmente en el propio movimiento. Por ejemplo, la mujer anarquista Matilde Piller escribió en 1934 que:

“No se puede ser una buena madre - en el sentido estricto del término - y un buen abogado o químico al mismo tiempo... Tal vez usted puede ser un intelectual y una mujer al mismo tiempo. ¿Pero una madre? No.” (Ackelsberg, 1999)<sup>13</sup>

A veces las mujeres de Mujeres Libres estaban consideradas fuera de lugar como “mujeres liebres”. Esta expresión, traducido literalmente como “liebres mujeres”,

---

<sup>13</sup> Martha Ackelsberg. *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Ed. Virus Memoria, Barcelona 1999.

implícito que saltó de la cama a la cama – una obvia intención de ofender y humillar sexualmente a los miembros del movimiento.

Como las asociaciones anarquistas eran importantes defensores de la descentralización, las políticas de coordinación con Mujeres Libres variaban entre los niveles local, regional y nacional. Los grupos locales tendían a estar más dispuestos a cooperar, permitiendo a Mujeres Libres emprender muchos de sus proyectos junto con los sindicatos locales. En cambio, a nivel regional y nacional, han encontrado siempre mucha resistencia.

Un motivo fundamental de este odio y agresividad fue la persistencia y la tenacidad de Mujeres Libres en la independencia. Las relaciones entre Mujeres Libres y otros grupos femeninos eran a menudo tensas. Una de las causas de esto era su denegación del feminismo, dado a su creencia de que el activismo de las mujeres sólo debería tener lugar junto a la organización anarquista. Esta confianza ha sido particularmente crucial debido a la naturaleza política de muchas asociaciones de mujeres. Distintos otros partidos políticos habían establecido instituciones de mujeres, especialmente grupos socialistas y comunistas; también la Falange fascista tenía una Sección Femenina.

Mujeres Libres era exclusivo entre las asociaciones femeninas contemporáneas en cuanto consideraba la emancipación de las mujeres un fin en sí. Tras la caída de Cataluña en febrero de 1939, muchas figuras republicanas, entre ellas Lucía Sánchez Saornil, huyeron a Francia, y la organización Mujeres Libres colapsó. El catorce número del periódico *Mujeres Libres* todavía estaba impreso cuando Barcelona cayó y ninguna copia sobrevivió. La República Española cayó en manos de las fuerzas de Franco y la dictadura franquista suprimió el movimiento anarquista. Sin embargo, la participación en el movimiento ha afectado a sus miembros.

La historiadora Martha Ackelsberg observó que sus experiencias de “energía, entusiasmo y sentido de capacitación personal y colectiva” tenían un “impacto dramático y duradero”<sup>14</sup> en las mujeres que habían sido miembros, incluso medio siglo después de la guerra civil.

---

<sup>14</sup> Martha Ackelsberg. *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Ed. Virus Memoria, Barcelona 1999.



## CAPÍTULO 3

### ***La Casa de Bernarda Alba: el símbolo de la opresión femenina en la España de Lorca***

*La casa de Bernarda Alba* es una obra de teatro en tres actos escrita en 1936 por Federico García Lorca. La obra fue escrita por García Lorca unos meses antes de su muerte y fue representada por primera vez en Buenos Aires en 1945.

Junto con las otras tragedias *Yerma* y *Matrimonio de sangre*, *La casa de Bernarda Alba* forma parte de una trilogía centrada en el papel de la mujer y su sumisión en la España rural de los años treinta. Las vicisitudes se desenvuelven alrededor del personaje de Pepe el Romano que, sin embargo, nunca aparece en escena.

#### **3.1 Resumen de la obra**

La matriarca Bernarda Alba tiene cinco hijas, Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio y Adela, de entre 20 y 39 años, y vive también con su madre y sus dos criadas. Bernarda, después de la muerte de su marido, exige un período de luto de ocho años en su casa para todas las chicas. El período de luto las aísla aún más, de hecho, Bernarda ha completamente impedido y obstaculizado cualquier forma de conexión y relación con el mundo y la presión se intensifica dentro de la casa.

En la casa de la familia, después de un ritual por la pérdida de su padre, entra Angustias, la mayor, habiendo estado ausente mientras todos los huéspedes estaban allí. Bernarda cree que Angustias estaba en el patio escuchando la conversación de los hombres. Esta última heredó una suma de dinero de su verdadero padre, es decir el primer marido de Bernarda, mientras que el segundo marido de Bernarda dejó a sus cuatro hijas sólo unas pocas monedas. De hecho, fue precisamente la suerte, el dinero y el patrimonio de la hija mayor Angustias lo que atrajo la curiosidad de Pepe el Romano, un joven pretendiente del pueblo. En consecuencia, las hermanas menores sostienen que es una

injusticia que Angustias obtenga tanto la mayoría de la herencia del padre como el poder y la facultad de casarse y así escapar de su asfixiante y tiránico contexto familiar.

Después del funeral del padre Adela, la hermana menor, se opuso a las tareas y órdenes de la madre sofocante Bernarda y se puso un vestido verde, yendo contra el luto impuesto.

“Pienso que este luto me ha cogido en la peor época de mi vida para pasarlo.”

Adela, Acto primero

La breve sensación de felicidad de Adela terminó inmediatamente cuando descubrió que su hermana mayor Angustias se habría casado con Pepe el Romano. Adela, triste y sacudida por las noticias de la boda, amenazó con salir de casa y correr por las calles del pueblo con el vestido verde, pero sus hermanas lograron detenerla y cuando salieron vieron a Pepe al final de la calle. Adela se quedó detrás de sus hermanas hasta que una criada le sugirió que desde la ventana del dormitorio podría tener una mejor vista de la escena.

Más tarde, mientras las mujeres discutían sobre la herencia y el patrimonio de Angustias, Bernarda vio a esta última maquillarse. Enfadada y disgustada por el hecho de que Angustias se opusiera a sus órdenes de permanecer en un estado de luto, Bernarda le quita furiosamente el maquillaje de la cara.

Bernarda: “¡Angustias!”

Angustias: “Madre.”

Bernarda: “¿Pero has tenido valor de echarte polvos en la cara? ¿Has tenido valor de lavarte la cara el día de la misa de tu padre?”

Angustias: “No era mi padre. El mío murió hace tiempo. ¿Es que ya no lo recuerda usted?”

Bernarda: “¡Más debes a este hombre, padre de tus hermanas, que al tuyo! Gracias a este hombre tienes colmada tu fortuna.”

Angustias: “¡Eso lo teníamos que ver!”

Bernarda: “¡Aunque fuera por decencia! ¡Por respeto!”

Angustias: “Madre, déjeme usted salir.”

Bernarda: “¿Salir? Después que te hayas quitado esos polvos de la cara. ¡Suavona! ¡Yeyo!<sup>15</sup> ¡Espejo de tus tías! ¡Ahora vete!” (Le quita violentamente con su pañuelo los polvos)

Diálogo entre Bernarda y Angustias, Acto Primero

Las otras hijas y María Josefa, la anciana madre de Bernarda, entraron en la habitación y mientras tanto la hija mayor Angustias anunció que se habría casado con el joven Pepe y también dijo a la opresora Bernarda que, continuando viviendo en esa sofocante condición, se habría convertido en polvo el corazón de sus hijas.

Adela y Pepe tuvieron una relación secreta. En efecto, tras las afirmaciones de la hermana Angustias, Adela se volvió cada vez más trastornada e inestable, discutiendo con sus hermanas, en particular con Martirio que le reveló sus sentimientos y emociones por Pepe. Además, Adela mostró la más grande abominación cuando la familia escuchó los últimos rumores sobre cómo la gente del pueblo había perseguido a una chica, la hija de Librada, que había dado a luz y luego había matado a un niño ilegítimo.

La presión y la ansiedad explotaron cuando los miembros de la familia se afrentaron y Bernarda persiguió a Pepe el Romano con una pistola, y de repente afuera se oyó un disparo en la distancia. Cuando Bernarda y su hija Martirio llegaron a casa, hicieron saber a todos que Pepe había muerto. Adela, angustiada y afligida, por la muerte de su amado, huyó a otra habitación de la casa. En realidad, Martirio le dijo a todo el mundo que Pepe no estaba muerto, sólo que había escapado. De repente, se oyó un disparo en la otra habitación y Bernarda y Poncia forzaron la puerta. Sucesivamente advirtieron a toda la familia que no entrara en la habitación porque Adela, al no saber que Pepe había sobrevivido, se había suicidado.

Al final de la obra se puede ver Bernarda angustiada e inquieta por la fama y la imagen de su familia. Bernarda también declaró insistentemente que Adela había muerto virgen y pidió que esto se hiciera público a toda la ciudad.

### **3.2 Los temas conflictuales en *La Casa de Bernarda Alba***

---

<sup>15</sup> Yeyo: palabra aparentemente existente sólo en la familia de Lorca. Significa “mujer muy maquillada, especialmente de blanco”.

La casa de Bernarda Alba, obra de Federico García Lorca escrita en 1936 y publicada después de la muerte en 1945, tiene el tema principal del conflicto y de la colisión, pero además expone una multitud de ideas reflexivas y temáticas secundarias que siguen en la actualidad.

El núcleo central de conflicto de la obra es el de Bernarda Alba y sus cinco hijas, Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio y Adela, una lucha continua y constante entre la voluntad de libertad de las chicas más jóvenes y la vigorosa autoridad de la madre, entre la realidad y el deseo, entre los impulsos amorosos y la lógica de la razón, entre las convenciones sociales y la individualidad.

Bernarda es una madre controladora y arrogante, personifica perfectamente el poder, la opresión y la autoridad, pero también se respeten los valores patriarcales en el contexto familiar; de hecho, es Bernarda quien controla y observa, en ausencia de una figura paterna. Bernarda Alba, tras la muerte de su segundo marido, impone a la familia, en particular a sus cinco hijas, una rígida y muy larga detención como luto. Se trata de un sufrimiento de 8 años muy severo en el que las hijas no podrán salir de casa y menos aún tener ningún tipo de relación con hombres, a excepción de la hija mayor Angustias, prometida con Pepe el Romano, quien provoca las envidias de las hermanas. Se trata, pues, de un régimen orientado por la presencia y la autoridad del patriarca que obstaculiza a las mujeres y les impide ser ellas mismas y hacer lo que más quieran. El escenario de la obra nos traslada a la España de los años treinta, pero también es cierto que este sistema sigue enraizado en la sociedad.

Bernarda: “En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Haceros cuenta que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas. Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo”

Bernarda, Acto Primero

Las hijas y María Josefa, la madre de Bernarda, son por tanto prisioneras en su misma casa, bajo el poder tirano de Bernarda, un verdadero déspota que anda con un garrote para llamar al silencio y al orden. De hecho, a lo largo de la obra las palabras “bastón” y “vara” identifican el símbolo de poder, autoridad y virilidad de Bernarda. El

silencio es una de las ideas fijas de Bernarda: el silencio es la palabra conclusiva de la obra y también la primera que Bernarda pronuncia al entrar en escena. Se trata de un silencio que nos acompaña en toda la obra y que sirve tanto para silenciar simbólicamente los estímulos y las sensaciones de las hijas, como para conseguir que los vecinos no escucharan las conversaciones que se están haciendo dentro de la casa y así se pueda preservar una buena apariencia en el pueblo.

### **3.3 La figura de la mujer**

En el centro de la obra se encuentra la figura de la mujer y se pueden ver de manera especial dos modelos diferentes de comportamiento femenino: mujeres que tienen una ética más distendida y menos cerrada como la hija de Librada, mujeres que viven en libertad, pero son excluidas por la sociedad y penalizadas tanto moral como físicamente, y mujeres que basan su actitud y su comportamiento en las buenas costumbres y en la honra pública sometiendo a convenciones sociales, reglas y hombres, en el ambiente familiar y también afectivo.

La historia de la hija de Librada representa uno de los momentos más brutales y crueles de la obra. La hija de Librada tuvo un bebé fuera del matrimonio y para ocultar su vergüenza mató y escondió a su hijo. Cuando la historia sale a la luz toda la ciudad se vuelve contra la mujer y Bernarda llega a incitar a sus hijas a castigarla matándola. Un momento de agresión verbal que se convierte en violencia física.

La otra modalidad de actitud es la impuesta por Bernarda a sus hijas: un comportamiento donde lo importante es preservar una cobertura apropiada y aceptable, que se funda en la mentira, el engaño y las falsas apariencias, mientras en la casa se establecen malas relaciones entre las hijas. El único y solo interés de Bernarda es mantener y conservar el silencio, para que el pueblo no sepa lo que ocurre dentro de su casa, dentro de los muros de su prisión, porque para ella la apariencia lo es todo.

Es Adela, la hija menor, quien representa el deseo y la voluntad de libertad y también es la única hija que intenta huir de la represión y castigo de su madre. Desde el principio se puede ver cómo Adela personifica la rebelión y la sed de libertad: su primer signo es desafiar las severas reglas del luto ofreciendo a su madre una gama con flores

tintos. Además, Adela rompe por una segunda vez las reglas restrictivas de la madre, llevando un vestido verde para correr por el jardín, pero sobre todo en el último acto partirá en dos el bastón de su madre, rechazando de una vez por todas su autoridad.

“No, no me acostumbraré. Yo no quiero estar encerrada. ¡No quiero que se me pongan las carnes como a vosotras! ¡No quiero perder mi blancura en estas habitaciones! ¡Mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle! ¡Yo quiero salir!”

Adela, Acto Primero

Sin embargo, su rebeldía no tendrá triunfo y la conducirá a la muerte, Martirio le mentirá a su hermana diciéndole que Pepe el Romano ha muerto y Adela se suicidará convirtiéndose en víctima en defensa de la libertad. Bernarda, como siempre, vuelve a desconocer la realidad y reclama y exige el riguroso silencio, tanto que en el último acto repite la palabra tres veces.

“Silencio, silencio he dicho. ¡Silencio!”

Bernarda, Acto Tercero

A pesar de todo el deseo de libertad de Adela no es absoluto: ella quiere ser libre para amar y casarse con Pepe el Romano, pero no aspira a la libertad absoluta, sino solo la libertad de la fuerza sofocante de su madre, para luego unirse a otro ciclo de poder, el de Pepe. Su muerte gana la libertad de los poderes tiránicos de la madre, pero no la libertad de las mujeres de un sistema que la ve sujeta a figuras masculinas; incluso las hermanas, especialmente Martirio, subrayan en varias escenas cómo el matrimonio solamente significa caer bajo el poder de otra persona.

La contradicción y la disparidad entre mujeres y hombres es muy profunda también a lo largo de la obra y se puede comprobar una evidente separación de roles: los hombres tienen que trabajar al aire libre, en el campo, y las mujeres tienen que quedarse en casa, cuidando las tareas del hogar y los niños; aquí la razón de la obvia separación en el trabajo entre espacios internos, como la casa de Bernarda, donde los hombres no

pueden entrar, y espacios externos, como el patio, donde los hombres pueden acostarse. En varios pasajes las hermanas conversando sobre los hombres, los envidian porque a ellos todo está permitido y todo está perdonado y en cambio para ellas ser mujeres es un castigo, una condena.

Magdalena: “Ni las mías ni las vuestras. Sé que yo no me voy a casar. Prefiero llevar sacos al molino. Todo menos estar sentada días y días dentro de esta sala oscura”

Bernarda: “Eso tiene ser mujer”

Magdalena: “Malditas sean las mujeres”.

Diálogo entre Magdalena y Bernarda, Acto Primero

Martirio: “Porque los hombres se tapan unos a otros las cosas de esta índole y nadie es capaz de delatar”.

Martirio, Acto Primero.

Otro personaje simbólicamente central en la obra es el de la anciana madre de Bernarda, María Josefa, quien también se vio obligada a permanecer en casa. María Josefa es el otro personaje para encarnar el deseo de libertad; pero si en el caso de Adela la libertad y la rebelión están fatalmente ligadas al tema de la muerte, en cambio con María Josefa la libertad y la rebelión están ligadas a la locura. María Josefa es de hecho el sabio loco y para algunos estudiosos es similar a la figura del bufón de Shakespeare. Su demencia le permite decir la verdad sobre todo y le consiente rebelarse contra la hija tiránica. Ya en el primer acto María Josefa se pone gemas y piedras preciosas y dice que quiere casarse, rompiendo el régimen de Bernarda y haciendo lo que sus nietas no pueden hacer y no tienen el valor de hacer, es decir pedir el poder de casarse para escapar.

María Josefa: “Bernarda, ¿dónde está mi mantilla? Nada de lo que tengo quiero que sea para vosotras; ni mis anillos, ni mi traje negro de moaré, porque ninguna de vosotras se va a casar. ¡Ninguna! ¡Bernarda, dame mi gargantilla de perlas!”

Bernarda (A la Criada): “¿Por qué la habéis dejado entrar?”

Criada: “¡Se me escapó!”

María Josefa: “Me escapé, porque me quiero casar, porque quiero casarme con un varón hermoso de la orilla del mar, ya que aquí los hombres huyen de las mujeres”

Bernarda: “¡Calle usted, madre!”

María Josefa: “No, no callo. No quiero ver a estas mujeres solteras, rabiando por la boda, haciéndose polvo el corazón, y yo me quiero ir a mi pueblo. ¡Bernarda, yo quiero un varón para casarme y tener alegría!”

Diálogo entre María Josefa y Bernarda, Acto Primero

En la obra también hay una contraposición muy importante entre personajes de diferentes orígenes sociales: Bernarda desdeña e ignora a las personas más pobres que ella, las considera y las trata como seres inferiores, lo que explica su indiferencia y su desconocimiento por los vecinos y por los domésticos, como Poncia; a su vez, Poncia trata con desprecio a la otra criada, formando así un círculo en el que los más fuertes denigran a los más débiles. El clasismo de Bernarda es muy intenso, en un pasaje llega a afirmar que los pobres son como animales y parecen hechos de otra sustancia, en otro explica que los pretendientes de las hijas no son lo bastante ricos y que su sangre no se mezclará con el de los humanos, demostrando considerarse un ser superior. Bernarda se convierte así también en expresión del severo clasismo enraizado en la sociedad española de la época.

### **3.4 Federico García Lorca: entre tradición y la vanguardia**

García Lorca se mueve entre la costumbre y la innovación y recupera la tradición teatral del Siglo de Oro, donde las criadas suelen tener una vida parecida a la de las personas ricas para los que trabajan. En efecto Poncia les cuenta a sus hermanas su historia con su marido, similar en diferentes aspectos a la de Adela con Pepe el Romano.

El de Lorca es considerado un teatro poético, de hecho, es un teatro basado en las emociones, en los sentimientos, donde las relaciones entre los personajes son hiperbólicas y pomposas, elevadas al máximo y basadas en el odio.

Lorca escribe que todos los tres actos que forman la obra teatral tienen el objetivo de ser como una documentación gráfica, pero en *La casa de Bernarda Alba* el simbolismo es muy importante y Lorca da una fuerte importancia simbólica a los colores: el blanco de las paredes de la casa que acto tras acto se muestran como cada vez menos blancos, simbolizando el aumento de la desaparición de la ingenuidad de las hijas, pero también el verde del vestido de libertad e independencia de Adela.

“Habitación blanquísima del interior de la casa de Bernarda. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute rematadas con madroños y volantes. Sillas de anea. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas.”

Acto Primero

“Habitación blanca del interior de la casa de Bernarda. Las puertas de la izquierda dan a los dormitorios. Las hijas de Bernarda están sentadas en sillas bajas, cosiendo. Magdalena borda. Con ellas está la Poncia.”

Acto Segundo

“Cuatro paredes blancas ligeramente azuladas del patio interior de la casa de Bernarda. Es de noche. El decorado ha de ser de una perfecta simplicidad. Las puertas, iluminadas por la luz de los interiores, dan un tenue fulgor a la escena. En el centro, una mesa con un quinqué, donde están comiendo Bernarda y sus hijas. La Poncia las sirve. Prudencia está sentada aparte.”

Acto Tercero

Un elemento simbólico recurrente es el del agua: el agua de mar evocada por María Josefa como deseo de libertad y ausencia de agua en el país donde se desarrolla la obra, ausencia que se convierte en sinónimo de muerte y falta de libertad.

El tema central del trabajo es, por tanto, la lucha entre el deseo de libertad y la moralidad autoritaria, entre las temáticas marginales una evaluación determinante del sistema patriarcal con sus cruciales valores, una recriminación a la subordinación de la

mujer, pero también se puede ver una mirada a la duplicidad y a la conciencia de clase, cuestiones que hacen que la obra de Lorca siga siendo relevante y válida aún hoy.

## CAPÍTULO 4

### Camino gráfico de la situación de las mujeres en la época de la Guerra Civil

En ese capítulo recorre un recorrido gráfico donde se destaca la importancia del imaginario y la simbología con respecto a la figura de las mujeres durante la Guerra Civil Española. A continuación, se muestra una selección de fotos e imágenes que describen la situación de las mujeres.



Fig. 1. Fotografía tomada por Manuel Albero y Francisco Segovia, reproducciones digitales de impresiones fotográficas, conservadas en el Archivo Fotográfico de la Delegación de Propaganda y Prensa de Madrid.



Fig. 2. Barcelona, 21 de julio de 1936, la milicia Marina Jinesta, miembro de la Juventud Comunista.



Fig. 3. Fotografía tomada por Manuel Albero y Francisco Segovia, reproducciones digitales de impresiones fotográficas, conservadas en el Archivo Fotográfico de la Delegación de Propaganda y Prensa de Madrid.



Fig. 4. Congreso Regional de Mujeres Libres, Barcelona febrero 1938, publicada en Ateneu Enciclopèdic Popular, Barcelona.



Fig. 5. 24 de julio de 1937, la Escuela de Choferes de Mujeres Libres firmada Compañera X (Lucía Sánchez Saornil firma así sus artículos en esta publicación).



Fig. 6. Mujeres Libres, 9 junio 1937.



Fig. 7. Kati Horna, Miliciano elegido como modelo para los carteles de la CNT-FAI (Archivo General de la Guerra Civil, Salamanca).



Fig. 8. Kati Horna, abril 1937, mujeres esperando en la sacristía su ración de comida (Archivo General de la Guerra Civil, Salamanca).



Fig. 9. Fotografía tomada por Manuel Albero y Francisco Segovia, reproducciones digitales de impresiones fotográficas, conservadas en el Archivo Fotográfico de la Delegación de Propaganda y Prensa de Madrid.



Fig. 10. Milicianas, agosto 1936 (Fotografía de Agustí Centelles).



Fig. 11. Mujeres Libres. n. 9, XI mes de la Revolución, 1937. (Biblioteca Pavelló de la República, Barcelona).

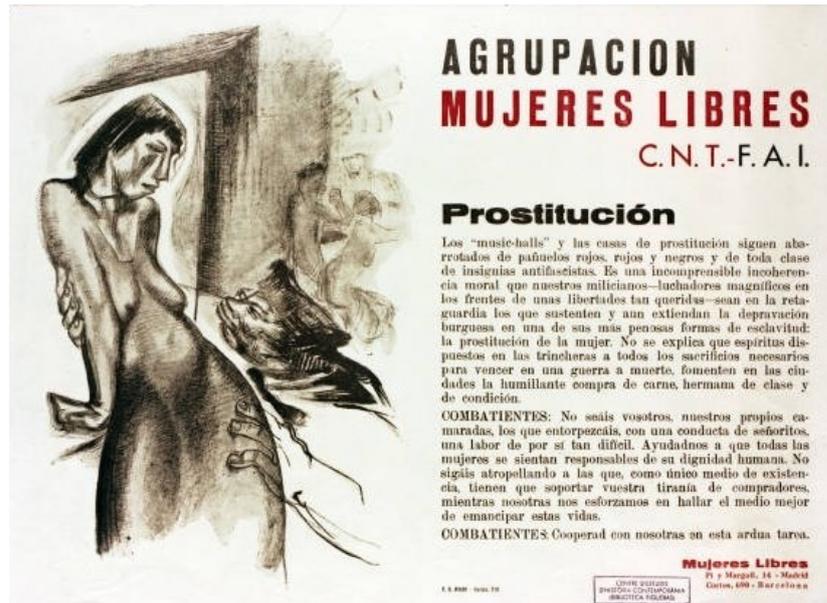


Fig. 12. Un cartel de una campaña de la Mujeres Libres contra prostitución, 1936 (Pavelló de la Republica).



Fig. 13. Póster de propaganda libertaria CNT-FAI Guerra Civil Española, 1936-1939.



Fig. 14. Las mujeres se preparan para marchar al frente. Madrid, 1936.



Fig. 15. Mujeres libres, las feministas que revolucionaron la clase obrera.



Fig. 16. Inauguración de la Biblioteca Popular de Sans. Barcelona, 1938.



Fig. 17. Varias milicianas. Barcelona, 1936.

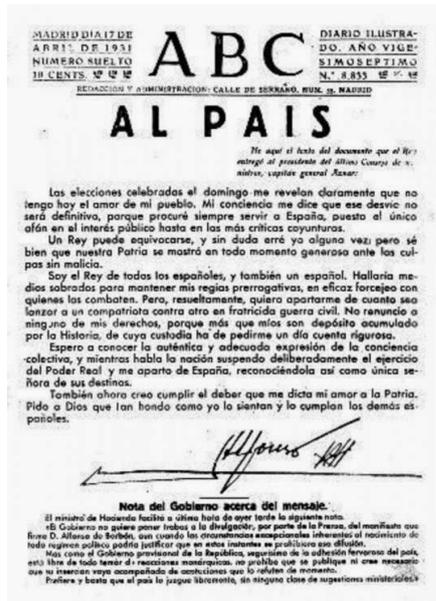


Fig. 18. ABC, 15 de abril de 1931. Alfonso XIII se despide del país.



Fig. 19. Ricard Obiols, Por las milicias, 1936. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. PS-CARTELES,934.



Fig. 20. Cantos, Obreras del hogar: Acudid todas a la conferencia que se celebrará el día 3 en el salón teatro en la Casa del Pueblo, ca. 1937. Fundación Pablo Iglesias. Madrid.



Fig. 21. Juan José Parrilla, La mujer también quiere ganar la guerra: Ayudémosla, 1937. Fundación Pablo Iglesias. Madrid.



Fig. 22. Juan Antonio Morales Ruiz, Mujeres, trabajad por los compañeros que luchan, ca. 1936-1939. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. ARMERO, Carteles, 127.

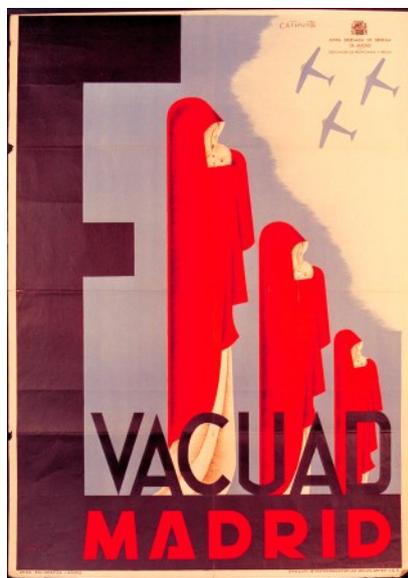


Fig. 23. Antonio Cañavate Gómez, Evacuad Madrid, 1937. Fundación Pablo Iglesias. Madrid.



## Bibliografía y Sitografía

Ackelsberg, M. (1999) *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Ed. Virus Memoria.

Barbieri, P. (2006) *Le cause della guerra civile spagnola*. Editore Robin Edizioni IT.

García Lorca, F. (2016) *La casa de Bernarda Alba*. Catedra; 2nd edición.

Mangini, S. (1997) *Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres de la guerra civil española*. Madrid: Ed. Península.

Mujeres Libres, *Boletín de información*, s.d. s.l. Fundación Anselmo Lorenzo. Madrid.

Mujeres Libres, *Revista de la organización anarquista femenina Mujeres Libres*. Madrid y Barcelona (1936-1938). Fundación Anselmo Lorenzo. Madrid.

Periódico ABC, 15-04-1931. *Al país*, Alfonso XIII se despide del país. Madrid.

Sánchez Saornil, L. (1935) *La cuestión de la mujer en nuestras filas*. Solidaridad Obrera. Septiembre-octubre de 1935 (reimpreso en *Mujeres Libres*, España, 1936-1939, Barcelona).

Fascella, M. *Le donne e la Repubblica. Politica e lotte femministe durante la Guerra di Spagna (1931-1939)*, <http://www.storiaxxisecolo.it/antifascismo/Guerraspagna20.htm>, consultato il 08/09/2021.

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, <https://www.museoreinasofia.es/content/imagen-mujer-carteles-republicanos-guerra-civil-espanola>, consultato il 10/08/2021.

## RIASSUNTO

L'obiettivo proposto in questa tesi è quello di analizzare in primo luogo la figura della donna e del femminismo durante la guerra civile spagnola. Per spiegare e capire meglio il tema scelto, si annette l'opera teatrale *La Casa di Bernarda Alba* del poeta e drammaturgo Federico García Lorca. Quest'opera può certamente essere considerata come una perfetta metafora della donna oppressa che vive in un'epoca e in una società totalmente patriarcale e maschilista. In realtà, Lorca vuole denunciare non solo la condizione delle donne, ma tutte le disuguaglianze tra le classi sociali.

Le donne spagnole si trovano in un mondo pieno di valori arcaici, arretrati e reazionari e devono lottare per i loro diritti, la loro libertà e la parità dei sessi. Con la guerra civile spagnola l'immagine della donna e la sua rappresentanza ha acquisito una nuova dimensione, un notevole cambiamento. Molte donne spagnole hanno visto in guerra una sorta di opportunità per ottenere la loro indipendenza, mostrando la loro capacità e il loro potenziale.

Nel primo capitolo si parlerà brevemente della guerra civile, per meglio comprendere questo periodo della Spagna. Anche se si pensava ad una rapida campagna militare, la guerra durerà quasi tre anni e causerà quasi un milione di morti e migliaia di esuli.

Nel secondo capitolo si vedrà con attenzione come la donna sia passata dal l'essere considerata nel periodo franchista come "angelo della casa" al raggiungimento della propria uguaglianza. Esso tratterà il tema fondamentale e centrale di tutta la tesi, il movimento femminista, in particolare durante la guerra civile spagnola. Si vedrà come si è evoluto questo movimento e come, in un periodo storico così peculiare e caratterizzato in particolare dal l'oppressione della libertà di espressione, le donne siano riuscite ad ottenere i loro diritti e la loro indipendenza.

Infine nel terzo capitolo si analizzerà l'opera del poeta Federico García Lorca, *La Casa di Bernarda Alba*. Lorca è stato un poeta e drammaturgo spagnolo nato a Fuente cowboys ed è attualmente considerato uno degli autori più importanti del teatro spagnolo. *La Casa di Bernarda Alba* è un'opera teatrale scritta da Lorca, considerata il simbolo dell'oppressione femminile nella Spagna della guerra civile. Quest'opera è come l'emblema della capacità di Lorca di combinare la tradizione con l'avanguardia. La storia si svolge

tra il conflitto di Bernarda Alba, una madre tirannica e prepotente, e le sue cinque figlie: un conflitto tra l'autorità, i valori del sistema patriarcale e il desiderio di libertà, la volontà di sfuggire all'oppressione.

Infine, per concludere questa analisi sulla figura femminile durante la Guerra civile spagnola, troviamo un cammino grafico che rappresenta la situazione delle donne in quel l'epoca con una selezione di foto e immagini.

## RINGRAZIAMENTI

Un sentito grazie a tutte le persone che mi hanno permesso di arrivare fin qui e di portare a termine questo percorso.

Un ringraziamento va al mio relatore Cara Giovanni, sempre presente, puntuale e disponibile.

Grazie ai miei genitori che da sempre mi sostengono in tutto quello che faccio e nella realizzazione dei miei progetti. Non finirò mai di ringraziarvi abbastanza per avermi permesso di arrivare fin qui e per tutto l'aiuto che mi date costantemente.

Grazie alle mie migliori amiche, le mie "cuoricine", Angelica, Nikol e Veronica, le mie mine vaganti a cui devo la maggior parte delle mie risate in questi anni. Grazie per tutto, vi voglio bene.

Grazie ad Alberto per esserci sempre, per essermi stato vicino soprattutto in questo ultimo periodo e per amarmi e sopportarmi per quella che sono.

Grazie a tutti miei amici e tutta la mia famiglia per essere stati sempre presenti nei momenti importanti della mia vita. Grazie per aver ascoltato i miei sfoghi, grazie per tutti i momenti di spensieratezza.

Grazie a tutti!